

**ACTUALIZACIÓN DE AUSTIN BEUTNER PRONUNCIADA**  
**PARA LA COMUNIDAD ESCOLAR**  
**2 DE NOVIEMBRE DE 2020**

Buenos días. Soy Austin Beutner, Superintendente del Distrito Unificado de Los Ángeles.

Hoy hablaremos sobre los esfuerzos continuos para: proveer una red de seguridad para los alumnos y familias a las que prestamos servicio, revelar planes para ayudar a más alumnos en las escuelas, hablar sobre el alto nivel de COVID-19 en el área de Los Ángeles -el cual está impidiendo que las escuelas reabran, y delinear nuestro compromiso para que los alumnos regresen a las escuelas de la manera más segura posible.

El Distrito Unificado de Los Ángeles ha proporcionado más de 74 millones de comidas a niños y familias en todas las comunidades a las que atendemos, así como 8 millones de artículos y útiles necesarios, desde pañales y productos para bebés hasta libros y audífonos con reducción de ruido, hasta dulces y equipamiento deportivo para niños.

En cualquier otra área metropolitana importante del país, las ciudades y condados se han sumado a los distritos escolares en esfuerzos de ayuda como este. Desafortunadamente, aquí en Los Ángeles, los gobiernos del condado y la ciudad aún no han ayudado. Eso no está bien, ya que comparten la responsabilidad y están recibiendo fondos federales significativos que están destinados a ser utilizados para programas como el de apoyo alimentario que las escuelas están proporcionando.

Sin embargo, y afortunadamente, empresas e individuos que entienden la necesidad se han sumado al Distrito Unificado de Los Ángeles en este esfuerzo. La gente no viene a las escuelas para recoger comida por gusto, vienen porque tienen hambre y es la mejor opción disponible para ellos. Eso es lo que significa tener una red de seguridad.

La Fundación Anthem Blue Cross entiende esto y está donando \$100,000 a la fundación LA Students Most In Need para ayudar a que a nadie le falte alimento durante esta crisis.

Por favor ayuden, si les es posible, enviando un texto con la palabra NEED al 76278 o visiten [LAsStudentsMostInNeed.org](http://LAsStudentsMostInNeed.org) para donar. Con \$20 podemos comprar una semana de almuerzos para un niño con hambre.

Además de un esfuerzo de ayuda sin precedente, el Distrito Unificado de Los Ángeles está liderando al reunir empresas para ayudar a que los estudiantes sigan aprendiendo, incluyendo el uso de la tecnología en el salón de clases.

En marzo, contactamos a Amazon para que ayudaran a establecer los centros de llamadas y Schoology, el sistema de administración del aprendizaje que se usa en las escuelas. Le pedimos ayuda a Verizon para conectar a los estudiantes con su comunidad escolar. Desde entonces, hemos trabajado con muchas empresas líderes para crear más oportunidades de aprendizaje para los estudiantes, aprovechando las herramientas y tecnologías. Más recientemente, comenzamos a trabajar con Microsoft para crear el sistema de información necesario para reabrir las escuelas de la manera más segura posible. Estamos orgullosos del trabajo que están realizando tantos directores, maestros y personal de las escuelas, y del apoyo recibido de muchos de nuestros socios.

A lo largo de esta crisis hemos tenido que balancear las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, el apoyo para las familias trabajadoras, y la salud y seguridad de todos en la comunidad escolar.

Mientras que los educadores en las escuelas están haciendo todo lo posible para ayudar a que los estudiantes sigan aprendiendo en línea, sabemos que el mejor aprendizaje se encuentra en las escuelas. Y para ciertos tipos de estudiantes – estudiantes de aprendizaje temprano, aprendices de inglés, estudiantes con diferencias y discapacidades, y aquellos con dificultades antes de que se cerraran las instalaciones escolares – la ausencia de la escuela ha hecho que los desafíos sean aún mayores.

Hasta que todos los estudiantes vuelvan a las escuelas, haremos todo lo posible para ayudar a quienes más necesidad tengan, con apoyo individual y en grupos pequeños. Todo esto se lleva a cabo bajo un conjunto muy estricto de prácticas de salud.

Hemos estado proporcionando cuidado a los niños de empleados esenciales – los maestros y el personal de las escuelas – e instrucción individual, tanto presencial como en línea, para los estudiantes que más lo necesitan.

En la próxima semana, aumentaremos esto de manera cuidadosa y deliberada, con apoyo adicional para los estudiantes en las escuelas.

- Los esfuerzos de instrucción individual en las escuelas también incluirán pequeños grupos de estudiantes, con hasta tres estudiantes en cada grupo.
- Los profesionales de educación especial llevarán a cabo evaluaciones para los estudiantes, así como instrucción presencial en grupos pequeños.
- Los entrenadores conducirán el entrenamiento atlético al aire libre en las escuelas, y los estudiantes se mantendrán en pequeñas agrupaciones constantes.
- Y las escuelas proporcionarán apoyos adicionales para los estudiantes sin hogar y los estudiantes que son parte del sistema de adopción temporal. Esto incluirá

cuidado infantil supervisado a fin de que los estudiantes tengan un lugar para aprender, y materiales de aprendizaje como audífonos con reducción de ruido.

El esfuerzo para apoyar a los estudiantes sin hogar y de adopción temporal es parte de un compromiso de \$1 millón de dólares que anunciamos la semana pasada. El dinero para este objetivo viene de un acuerdo innovador al que llegamos con Verizon en marzo para obtener acceso de banda ancha a un costo significativamente rebajado, que el Distrito Unificado de Los Ángeles proporciona a los estudiantes y a sus familias de forma gratuita. En mayo, el acuerdo fue enmendado para permitir la participación de otros distritos escolares en todo el estado de California. Según el acuerdo enmendado, Verizon está proporcionando un reembolso al Distrito Unificado de Los Ángeles basado en la utilización del acuerdo en otras partes de California. Hasta la fecha, este reembolso ha superado un millón de dólares.

Todos estos esfuerzos en torno a estudiantes, maestros, personal y entrenadores en las escuelas se llevarán a cabo de acuerdo al más alto nivel de prácticas de salud, que incluye la prueba de COVID-19 para todos los estudiantes y personal participantes, a fin de poder comenzar el programa.

Si bien estos pasos adicionales ayudarán a más estudiantes, todavía estamos muy lejos de la reapertura de las escuelas. Eso me preocupa mucho, ya que el regreso de los alumnos a las escuelas lo antes posible y de la manera más segura posible tiene que ser la prioridad de todos en la comunidad.

El nivel general del virus en el área de Los Ángeles aún está muy por arriba de las pautas que las autoridades estatales han establecido para que las autoridades escolares consideren la reapertura, y el número de casos de COVID-19 lamentablemente está aumentando, no disminuyendo. Los Ángeles está en el 8 según el tablero estatal y debe estar por debajo de 7 durante por lo menos tres semanas antes de que las escuelas puedan reabrir. Como cuestión práctica, eso significa que no será posible que las escuelas reabran durante este semestre. Según los lineamientos estatales, y dado el nivel actual del virus, simplemente no queda suficiente tiempo en el calendario para que el área de Los Ángeles cumpla con las pautas estatales antes de las vacaciones.

Demos un paso atrás y consideremos a dónde tenemos que dirigirnos desde aquí. Hay un par de cosas que todos debemos tener en claro. El área de Los Ángeles no está logrando el progreso que necesita para reducir el nivel general de COVID-19, y eso tiene un impacto directo en los niños de las escuelas públicas.

Si volvemos al inicio de clases en agosto, el nivel del virus en San Francisco, Oakland y Los Ángeles estaba muy por encima de las pautas estatales. A principios de septiembre, las tres ciudades tenían aproximadamente el mismo nivel de propagación en la comunidad. Desde entonces, los niveles de COVID-19 en el Área de la Bahía han bajado más de un 50%, mientras que los niveles del virus en Los Ángeles actualmente superan los niveles de agosto.

Tenemos que aprender qué funcionó en Oakland y en San Francisco, y determinar lo que podría hacerse de manera distinta en el área de Los Ángeles. No podemos poner en juego la salud y la seguridad de la comunidad escolar al reabrir escuelas, hasta que el nivel del virus se reduzca significativamente. Pero algo tiene que cambiar, ya que no es aceptable que se les niegue a los estudiantes la oportunidad de regresar a las escuelas, donde sabemos que aprenderán mejor.

Otro hecho, quizás aún más serio, es que muchos estudiantes siguen teniendo dificultades en línea. Podemos verlo en las cifras de asistencia que están por debajo de las que típicamente tenemos cuando los estudiantes están en las escuelas. Y podemos verlo en las evaluaciones del progreso que los estudiantes están logrando en sus estudios. A diez semanas del semestre, la proporción de estudiantes de secundaria y preparatoria que obtuvieron calificaciones de D y F ha crecido en comparación con el año pasado.

Las cifras de asistencia y de las evaluaciones provisionales no reflejan el deseo o la capacidad de los estudiantes. Están ansiosos por aprender y son tan capaces como lo eran antes de que las instalaciones escolares se cerraran. Pero la lucha para hacer frente al COVID-19 y al aprendizaje en línea para los niños y sus familias es muy real. La lucha por salir adelante y los retos académicos y de asistencia que eso deriva son aún mayores en las comunidades con necesidades elevadas.

Las cifras de asistencia y las evaluaciones provisionales no reflejan el esfuerzo de los educadores. Los directores, maestros y todos en las escuelas están trabajando sin cesar. Se están viendo sucesos extraordinarios en los salones de clases. Pero es un hecho que algunos estudiantes están batallando en línea. No es culpa de ellos, ni culpa de sus familias, o culpa de sus maestros. Los estudiantes necesitan estar en una escuela donde puedan aprender mejor.

La semana pasada me reuní con un maestro de secundaria que compartió sus experiencias, las cuales son comunes para muchos. Él observa que los estudiantes están llegando tarde a la clase, o que se apagan las pantallas de sus computadoras durante una clase de Zoom; se percata de las tareas que no se entregan, o la llamada telefónica al estudiante o familia que no se devuelve. Y se siente desconsolado. Porque él sabe que la mayoría de estos estudiantes se desempeñarían mejor en un salón de clases en la escuela, con la estructura que se proporciona, el apoyo de compañeros y el enfoque y la rutina de su enseñanza.

Antes de dedicar más tiempo a los síntomas o pedirles a los educadores que trabajen para lograr lo imposible, entendamos dos cosas. Hay límites a lo que pueden hacer las escuelas para combatir el COVID-19, y los desafíos se vuelven mayores porque los estudiantes no están en el sitio donde aprenden mejor – un salón de clases en la escuela.

La mejor solución para esto es lograr que los alumnos vuelvan a las escuelas lo antes posible y de la manera más segura posible. Nos comprometimos con todos en la comunidad escolar de mantener el más alto nivel de seguridad en las escuelas, y estamos tomando todas las medidas necesarias para ponerlo en práctica. Este estándar incluye la prueba de COVID-19 para maestros, personal y estudiantes en las escuelas, y hasta ahora hemos proporcionado cerca de 95,000 pruebas. Este sólido sistema de pruebas del virus, y el contacto con los que den positivo, reducirá el riesgo en las escuelas ya que se podrá identificar rápidamente a quienes tengan el virus y se les pedirá que se aislen para evitar que el virus se propague.

Y a largo plazo, este sistema de salud situado en las escuelas podrá ofrecer una manera de vacunar a los niños contra el COVID-19. Hace no muchos años, en 1954, los primeros niños recibieron una vacuna contra la polio en la Escuela Primaria Arsenal en Pittsburgh, Pennsylvania.

Me complace compartir que se han unido a nosotros otros distritos escolares importantes de California, para un compromiso con el estándar más alto en las escuelas. Juntos, hemos trazado el camino hacia un estándar común para todas las escuelas públicas de California y les hemos pedido al gobernador Newsom, la Legislatura del estado y a nuestros gobiernos locales del condado y de la ciudad que se unan a nosotros en este compromiso.

California ha mantenido durante mucho tiempo un estricto conjunto de normas para la salud, la educación y las protecciones y prácticas de los empleados en las escuelas. Esta crisis no es el momento de disminuir las normas, lo cual podría poner en riesgo la salud y la seguridad de todos en la comunidad escolar, la calidad de la educación que se proporciona a los estudiantes, o las protecciones para los empleados en su lugar de trabajo.

Muchos de los desafíos a los que se enfrenta la sociedad se presentan en las escuelas – incluyendo la pobreza, el hambre, una brecha digital enorme, la inequidad y ahora el COVID-19. Pero las escuelas por sí solas no pueden proporcionar la respuesta. Les pedimos a todos que se unan a nosotros en un compromiso con este estándar común. Este es el camino que debemos seguir para que los estudiantes regresen a las escuelas de la manera más segura posible, y para mantenerlos en las escuelas conforme abordamos el impacto que el virus está teniendo en toda la comunidad escolar – maestros, personal, estudiantes y sus familias.

Tenemos que aprender a vivir con el virus, mientras ofrecemos la mejor educación posible a los estudiantes, y protegemos la salud y la seguridad de todos en la comunidad escolar. Hay mucha discusión sobre la vacunación y el tratamiento del virus, y esperamos que se logren avances pronto. Pero los expertos que están realizando esta labor nos dicen que quizás hasta finales del próximo año puedan participar los niños en cualquier programa de vacunación a nivel generalizado. No hay niños participando en los ensayos actuales de vacunas, así que falta mucho tiempo

para que tengamos un calendario firme al respecto.

Los siete meses fuera de las escuelas están teniendo un impacto real en los estudiantes. Es hora de que las autoridades, estatales y locales, trabajen con las escuelas para asegurarse de que los estudiantes y todos los empleados escolares puedan regresar con seguridad en enero. Faltan más de dos meses para esa fecha, con un plan claro, un compromiso consistente, y un enfoque específico se puede lograr.

Esto significa que las autoridades de salud tienen que mantener el área de Los Ángeles en una trayectoria que reduzca el nivel general del virus.

Las autoridades estatales tienen que proporcionar los fondos y comprometerse con un estándar común de salud, educación, y prácticas de los empleados para que las escuelas cuenten con un camino claro para reabrirse de la manera más segura posible, y a su vez impartir la instrucción presencial que necesitan los niños.

Y los educadores tienen que proporcionar la mejor educación posible a los estudiantes cuando las escuelas puedan reabrirse.

Para terminar, quiero recordarles que por favor se aseguren de que se escuchen sus voces el 3 de noviembre. Los líderes a nivel nacional, estatal, y local tendrán un impacto en la política de educación pública, y las iniciativas en la boleta electoral tendrán un impacto directo en nuestras escuelas locales. Las casillas electorales estarán abiertas hasta las 8 p.m. mañana, por favor voten.

Gracias por su continua paciencia y apoyo.